

Entrevista a Sara Pain

Francisco J. Coll

Psicopedagoga argentina, afincada en París, fundadora y supervisora de «Ateliers Les Pinceaux» (centro de arteterapia). Algunas de sus publicaciones son:

- Un psicoterapia por el arte. Teoría y técnica. Ed. Paidós.
- Aportes para una clínica del aprender. Ed. Paidós.
- Estructuras inconscientes del pensamiento. Ed. Paidós.
- Génesis del inconsciente: la función de la ignorancia.

Ed. Paidós.

- Actualmente hay un movimiento de interés importante sobre la aplicación del arte terapia y ello supone, a mi modo de ver, ciertas confusiones. ¿Podría decirnos algunas palabras sobre la diferencia entre arte-terapia y otras actividades expresivas (taller de creatividad, talleres artísticos, etc)?

Aunque toda actividad artística tiene un beneficio salutar, es propiamente terapéutica cuando hay un intento explícito de transformar, por su intermedio, un estado sintomático de conflictos psíquicos

- ¿Qué sería lo específico de la terapia en arte-terapia?

La posibilidad de transformación – de terapia – procede de la formación teórica y técnica del profesional en la conducción del tratamiento que, específicamente, va a atender al proceso de la creatividad y a los obstáculos que impiden su pleno ejercicio

- ¿Cómo entender lo pre-verbal en arte-terapia?

El «pre» de preverbal no puede ser tomado en el sentido temporal, pues el ser humano nace ya a un mundo significado por el lenguaje del cual todo silencio hace parte. Las sensaciones, figuraciones y gestos corporales, serían más bien instancias paraverbales, a la vez motivo y eco de la palabra articulada. Es en ese ir y venir entre el gesto y palabra, que el sentido puede surgir.

- ¿Es necesario llevarlo todo al nivel del lenguaje verbal en la intervención del arteterapeuta?

Si por verbal se entiende interpretación, ella no es necesaria en arteterapia, salvo para convencer al artista que tiene un inconsciente. La palabra es, sin embargo, eficaz en el diálogo y la explicitación de las diversas situaciones. Por otra parte, es necesario que el profesional haya interpretado internamente, la significación de la actividad del sujeto para orientar y dar fundamento a su relación con el paciente y a la comprensión de los síntomas.

- ¿Cuál es el peso de la pulsión escópica y de la imagen visual de la obra en la simbolización del paciente?

Sin pulsión no hay imagen capaz de devenir símbolo. Solo se podría discutir si esa pulsión es siempre de origen sexual o si la libido se dispersa en otras disposiciones afectivas que hacen a nuestra condición humana.

- ¿Cuál es la importancia de la transferencia en la creación de la obra en el taller de arteterapia?

En arteterapia tenemos en cuenta la transferencia pero no la incentivamos, para no trabar un proceso que consideramos fundamental: el desplazamiento de la transferencia a la materia y a la propia obra.

En lo que hace a la contratransferencia, la comprensión del terapeuta de los sentimientos que cada paciente, le provoca, le facilita un contacto equilibrado y diferenciado con cada uno de ellos.

- En su obra, usted nos dice de la importancia del lenguaje de los materiales plásticos. ¿La obra tiene efectos que son inconscientes para el paciente y le ayudan a simbolizar sin pasar por el registro del lenguaje y de la consciencia?

Los materiales y los gestos que se ejercen sobre ellos son altamente significantes. El uso del lenguaje común, por el contrario, favorece la repetición y el convencionalismo. Los aspectos inconscientes de una obra, se elaboran en la propia expresión, y vuelven a provocar al inconsciente del autor que la observa a distancia. Es en esa distancia que ciertos motivos del inconsciente se revelan.

- Si bien el interés estético no es el centro del proceso de creación en arteterapia, qué importancia tiene al final de la misma la imagen estética?

La estética de la obra es, para el autor, la coincidencia del «querer decir» (apenas definido de entrada) con la presencia del objeto de ese «querer». La obra es estética cuando sorprende al sujeto y le revelan algo de sí mismo, cuando le hace exclamar: «es eso» !!(lo que quería «decir»).

- ¿La creación del objeto artístico en arteterapia podría entenderse como el proceso de maduración del objeto transicional?

Solo como metáfora o bien para dar cuenta de ciertas patologías de la representación en relación con experiencias tempranas de carencia o de superabundancia maternante.

- ¿El taller de arteterapia debe siempre configurarse como un espacio transicional?

Solo cuando es necesario reforzar el encuadre dramático: el sujeto tiene que posicionarse en el rol de «artista» para investirse completamente en la obra. Será necesario atender a la toda resistencia tendiente a controlar las emociones que tal posición depierta.

- ¿Qué semejanza se podría establecer entre el objeto artístico y el objeto materno?

Ninguna generalizable, depende de las experiencias personales. De todos modos, los objetos artísticos son perlas de cadenas significantes, donde se enfilan una multitud de otras piedras, no todas preciosas. Por supuesto hay «objetos» especiales, como la mirada de un autorretrato de Rembrandt, donde no se trata de una mirada que nos remite a la madre o al padre, sino a la diferencia profunda entre ver y mirar, donde se define la calidad humana en su esencia.

- ¿Tengo la impresión de que el objeto creado en el taller de arteterapia tiene más que ver con dar una respuesta a la necesidad del Otro, con una respuesta al "Che Woi", que con una respuesta del narcisismo primario; es decir, es una obra para la pregunta del Otro. ¿Qué piensa de esto?

Muy justo. ¿Qué podría movernos en arte sin la ilusión que lo que hacemos falta en el Otro? Mismo el reconocimiento nos viene como retribución por haber descubierto el lugar (la representación) de esa falta. Justamente ese narcisismo traba la realización, atrapado como está en la circularidad de la pura imagen.

* Agradecemos a Sara Pain su disponibilidad y generosidad.